



SIGUIENDO

La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

¿Es María la mujer en el capítulo 12 de Apocalipsis?

POR: Dr. Donald T. Moore

Mayo-junio 2016

XXXI - 3

Contenido

¿Es María la mujer en el capítulo 12 de Apocalipsis? 1-3

La misión exclusiva y esencial de los 12 apóstoles y Pablo 3-8

Una persona muy amada te confiesa ser gay 8-12

Testimonio de un universitario-rapero 12-14

Jesús y la violencia (Parte 2) 14-15

¿Es la doctrina de la Trinidad un mito? 15-16

Una revista informativa sobre las sectas y doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de la Obra entre Sectas

Dr. Donald T. Moore

La Cumbre 616 Calle Jefferson
San Juan, PR 00926

Un ministerio sostenido por los lectores

Donativo Anual sugerido \$20.00

www.sanadoctrinaonline.org

Tel 787-789-1040

Email:

dtmoore98@gmail.com

Parece que el capítulo 12 del libro de Apocalipsis da un resumen de toda la edad del Evangelio. Comienza el capítulo con el nacimiento inminente de un varoncito, generalmente aceptado como Cristo, especialmente debido a su destino de gobernar al mundo con una vara de hierro (v. 5 con Sal 2:9). Un dragón, identificado como Satanás (v. 9) está anticipando el nacimiento con la intención de devorar al recién nacido (vv. 3-4). No obstante, el dragón fracasó en su propósito porque el niño fue quitado y llevado ante Dios y su trono (v. 5), pero eso resultó en una batalla entre sus “hermanos” y el dragón (vv. 11, 17). Esta lucha parece describir la larga guerra entre la iglesia y las fuerzas de la oscuridad.¹

El primer personaje descrito y que sigue prominentemente en todo el relato, es una mujer preñada (vv. 1-2). Da a luz (v. 5), y entonces, es perseguida por el dragón (v. 13), huye al desierto (vv. 6, 14) y también nacen otros hijos (v. 17). Aunque existe casi un acuerdo universal en cuanto a la identidad del varoncito, existe bastante desacuerdo acerca de la mujer nombrada, puesto que se le ha identificado con Israel, con la iglesia y con el remanente al final de los tiempos, y con la Virgen María.

Su identificación como María no es unánime aun entre los Católicos Romanos aunque muchos la identifican así. La misma data desde las especulaciones de Epifanías del Siglo IV y hoy es bastante popular entre sus feligreses. A pesar de ser endosado por dos papas (Pío X y Pablo VI), no es una interpretación oficial o infaliblemente declarada. No obstante, se desprenden de su identificación con la Virgen María por lo menos cuatro doctrinas que se enseñan con mucha seguridad.

► La identificación de María con el “nuevo arca del pacto” o la alianza, debido a su cercanía con esta visión donde aparece el arca en el cielo (11:19).

No obstante, cabe señalar que la cercanía del Capítulo 11 con el arca del pacto (alianza) no provee ninguna base para identificar a la mujer con él. No existe ninguna sugerencia en el texto o semejante cosa que se pueda sacar del pasaje. Por lo tanto, no existe ninguna razón exegética para interpretar a la madre de Jesús como una “nueva alianza” (pacto). Y eso es cierto aun si fuera posible demostrar que la visión en el capítulo 12 se refiere a la Virgen María.

► La exaltación de María como una luminaria celestial, ya que la mujer está vestida del sol y con la luna bajo sus pies y con una corona de doce estrellas (12:1).

► La designación de María como “madre,” no solamente de Jesús sino también de todos los cristianos, puesto que se les describe como “el resto de los descendientes” (12:17).

¹ En parte una adaptación y en parte una traducción de Steve Gregg, “The Woman” of Revelation 12: Is She Mary?” *Christian Research Journal* (Vol. 38 / No. 03 / 2015), 08-09.

► Se ha desprendido de este último punto o sea, se ha ampliado la inferencia de que María, al ser “la madre de todos los vivientes” (3:20 RVR), debería ser reconocida como la nueva “Eva” cuyo rol en traer la redención es paralelo con el rol de Eva en la introducción del pecado y la condenación.

No obstante, esta descripción de la “nueva Eva” no es apropiada para María, ya que Adán es un tipo de Cristo (Ro 5:14) y Eva fue la esposa de Adán y definitivamente no era su madre. Es mucho mejor ver el matrimonio de Adán y Eva de la misma manera que Pablo lo identificó como un tipo de Cristo, y su esposa era la iglesia (Ef 5:32-32), y, también como veremos a continuación, dicha identificación hace que la iglesia, no María, sea “la “Nueva Eva” y “la madre de toda cosa viva.”

No aparece evidencia contundente en el capítulo 12 para identificar a la mujer con María, o sea, la mujer que da luz a Cristo dista mucho de ser concluyente. Especialmente es así porque en el libro de Apocalipsis, la imagen de una mujer no tiene que ser interpretada literalmente como un individuo. De hecho, en el capítulo se presenta otra “mujer” a quien se da el nombre misterioso de la Gran Babilonia (v. 5). Existe considerable desacuerdo sobre la identidad de esta “Babilonia” en las exposiciones o interpretaciones, pero hay una cosa con que todos los intérpretes están de acuerdo y es que “Babilonia” no es una mujer literal. Lo mismo es cierto por la “esposa” que se describe en Apocalipsis 21:2, 9-10. Debemos tomar este uso de la imagen femenina en consideración para representar las entidades plurales en nuestra interpretación de la mujer que engendró al niño.

El mejor indicio para su identificación, además de que dio a luz a Cristo, se encuentra en la imagen del sol, la luna y las doce estrellas (12:1), pues evidentemente se refieren al sueño del patriarca José en Génesis 37:9. Jacob, el padre de José, entendió estas imágenes como símbolos para su propia familia, o sea, para Israel. Por esta razón, los primeros intérpretes entendieron que la mujer se refería a Israel y, con frecuencia, al remanente fiel o “espiritual” de Israel. Uno de esos intérpretes fue Victorinos que dijo que “La mujer vestida con el sol y con la luna debajo de sus pies y con una corona de doce estrellas en su cabeza, y con los dolores de parto, es la antigua iglesia de los padres y profetas y santos y apóstoles, que sufrían los gemidos y tormentos de su anhelo hasta que vio... a Cristo, el fruto de su pueblo según la carne.”² Asimismo la Conferencia Estadounidense de Obispos Católicos

concuerdan con Victorinos al concluir que “La mujer vestida con el sol, la luna y las estrellas... simboliza al pueblo de Dios en el Antiguo y el Nuevo Testamento. El Israel de antaño dio y vio por fe, nacer al Mesías (Apo 12:5) que luego llegó a ser el nuevo Israel, la Iglesia.”³

No obstante, la Iglesia Romana ha decidido adoptar una doble identificación de la mujer como símbolo, en primera instancia, de la iglesia, y, de otro lado, de la Virgen María. Ha declarado que “Hay una tradición muy antigua de interpretación en la Iglesia que interpreta a la mujer desde dos perspectivas, como una representación del Pueblo de Dios y como la Madre de nuestro Señor.”⁴ Asimismo un comentario Católico muy respetado dice que: “Por esta mujer, los intérpretes normalmente entendían la Iglesia.... Además, tal vez sea por alusión, que aplique a nuestra Señora bendita.”⁵

A la vez que algunos evangélicos entienden que esta doble identificación sea dudosa o aun oportunista, ambas ideas son plausibles. Aunque la interpretación y tradición más antigua sugiere que la mujer representa al pueblo de Dios, es posible visualizar a María como un miembro individual del fiel remanente que dio a luz al Mesías. De otro lado, se debe reconocer que la mujer, igual que las otras mujeres en Apocalipsis, representa una entidad colectiva; no es necesario darle una doble identificación como toda la iglesia y la madre individual de Cristo.

Hay, por lo menos, tres descripciones referentes a la mujer en el capítulo 12 que no cuadran con María históricamente. La primera es de algo que la mujer no hace que parece hacer obvio que la mujer no es una metáfora para María. Se la presenta sufriendo una persecución especial y pos resurrección liderado por el dragón (Apo 12:13). Dice textualmente que cuando el dragón fue arrojado a la tierra “persiguió a la mujer que había dado a luz al varón.” No obstante, la historia en el libro de los Hechos no dice nada de esto, pues la última referencia a ella en 1:14 no indica o sugiere que ella fuera buscada entre la comunidad cristiana como un blanco de persecución.



² Gregg cita www.newadvent.org/fathers/0712.htm

³ Gregg cita www.usccb.org/bible/revelation/12:7.

⁴ Gregg cita Fr. Echert, www.ewtn.com/vexperts/showmessage.asp?number=385115

⁵ Gregg cita Hadock www.hadock1859.tripod.com/id298.html



Además, como resultado de dicha persecución, la mujer escapó rápidamente volando “al desierto” para refugiarse por varios años (Apo 12:6, 14). ¿Es cierto que históricamente María huyó volando así? No hay ninguna información histórica que lo diga. No obstante, el fiel remanente Judea (la iglesia de Judea), que en otros aspectos parece ser un buen candidato para la identidad de la mujer, tuvo que huir al desierto antes del sitio romano de Jerusalén en

aproximadamente 70 d.C. y de esa manera encontró refugio de la invasión imperial de esa ciudad. Escribió Eusebio para 325 d.C. que el “pueblo de la iglesia en Jerusalén fue mandado por una revelación, concedida a hombres aprobados allí antes de la guerra, a abandonar la ciudad y morar en cierta aldea de Perea llamada Pela.”⁶

En adición en Apocalipsis 12:17, se informa que la mujer tenía otros “descendientes” que experimentaron la persecución. Aunque parece ser probable que María y José tuvieran otros hijos, pues así lo dice la Biblia, después del nacimiento de Jesús (comp. Mt 13:55-56), nunca se nos informa que estos hijos experimentarían una persecución especial en el desierto.⁷ De otro lado, si se identifica a la mujer como la iglesia judía, entonces los cristianos gentiles, “los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles al testimonio de Jesús” podrían ser aquellos denominados como “el resto de su descen-

dencia.” La mujer, entonces, es quien es “la madre de todos nosotros” que es parecido o paralelo a otro pasaje que la metáfora de “la Jerusalén celestial” (Gá 4:26), la cual es la iglesia (He 12:22-23).

Aunque el mero hecho de engendrar a Cristo parece a muchos ser suficiente para identificar a la mujer de Apocalipsis 12 como María, no hay nada más en el capítulo que cuadra con ella. Además, en Apocalipsis existe la tendencia de usar a las mujeres como figuras para entidades colectivas más bien que como individuos.

La identificación que mejor cuadra con todos los hechos conocidos en el pasaje y fuera de él es el fiel remanente judío. Por supuesto fue a través de ellos que Dios trajo al Mesías al mundo y, además, quienes le siguieron como sus primeros discípulos. El remanente Judea también formó la iglesia Judea. Y el Libro de los Hechos provee datos históricos del comienzo de la persecución de la mujer por el dragón y dicha historia de la iglesia primitiva narra su huida al desierto.

Esta identificación con facilidad acomoda la referencia “al resto de su descendencia,” pues provee una descripción apropiada para las iglesias gentiles, que fueron engendradas mediante la labor de los santos misioneros de Judea.

Concluimos, pues, que cualquier identificación de la mujer en el capítulo 12 de Apocalipsis con la Virgen María es hermenéuticamente problemática y esto hace inútil el uso de este capítulo en la defensa de todas las doctrinas marianas específicas.□

La misión exclusiva y esencial de los 12 apóstoles y Pablo

Por: Dr. Donald T. Moore

Es esencial comenzar con una definición bíblica de la palabra apóstol: es alguien que Cristo comisionó como su representante autorizado. En griego literalmente quiere decir “uno enviado” y el vocablo en español es una transliteración, más bien que traducción. Jesús usaba la palabra para referirse a sus primeros 12 discípulos que estaban comisionados a predicar “el reino del cielo” a los israelitas (Mt 10:1-7). Después de su resurrección, Jesús reiteró su comisión a los 11 a predicar el evangelio a todas las

naciones (Mt 28:16-20) y posteriormente comisionó a Pablo (Saulo) como un representante autorizado a predicar el evangelio a los gentiles (Ro 1:5, 14-15). Todos ellos fueron comisionados personalmente por el Señor, así dándoles roles únicos en la edificación y fundación de la iglesia.⁸

Los doce apóstoles

El llamamiento exclusivo a los 12 apóstoles: Su llamado único y exclusivo se ve en que repetidamente fueron designados en los evangelios y

⁶ Gregg cita a Eusebio en *Nicene and Post-Nicene Fathers*, Vol. 1,138.

⁷ Ver “María, madre del Señor Jesús, ejemplo universal de madurez,” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas*, VIII:189-193 [*Sana Doctrina* (May-jun 2014), 1-5].

⁸ De gran ayuda en este artículo los dos libros de R. Douglas Geivett y Holly Pivec, *God's super-apostles y A New Apostolic Reformation?* Wooster, Ohio: Weaver Book Co., 2014. Es una adaptación y aun traducción de algunas partes, como 56-66 del segundo libro.

en la iglesia primitiva como los Doce. Esta designación los separó como un grupo distinto y definido en su misión (ver Hch 6:2; 1 Co 15:5). Junto a este hecho dos hechos adicionales demostraron su rol único por la limitación del número y también el criterio para la inclusión en este grupo.

Con la muerte de Judas Iscariote, se quedaron solo 11 apóstoles en número y, por eso y de acuerdo a las Escrituras, decidieron reemplazarle con otro discípulo de manera que siempre el número de apóstoles fuera 12 (Hch 1:15-26). Después de la ascensión de Jesús, Pedro citó dos pasajes en los Salmos (69:25; 109:8) del Antiguo Testamento que se entendían como profecías de la necesidad de llenar la vacante dejada por Judas.

Y ¿por qué el número 12? Debido a que ese fue el número original de las tribus de Israel. Así que



los 12 apóstoles representan un enlace o puente simbólico que da evidencia de la continuación de la obra de Dios en la nación de Israel y por medio de ella con la nueva obra en la iglesia. Jesús les había anticipado que,

cuando llegara el reino, ellos se sentarían sobre 12 tronos para juzgar a las 12 tribus de Israel (Mt 19:28). También el libro de Apocalipsis señala que la Nueva Jerusalén tendría un muro con 12 portones donde estaban inscritos los nombres de las 12 tribus de Israel. Parecidamente, su fundamento tendría 12 piedras sobre las cuales aparecieron los nombres de los 12 apóstoles (Apo 21:12, 14).

Paralelo con este simbolismo, al principio, los Doce fueron enviados a predicar solamente a los israelitas debido a que fueron una extensión de la primera parte del ministerio de Jesús en la tierra (Mt 10:1-7) que, antes de su muerte y resurrección, fue dirigido a los israelitas de manera que se le revelara a sí mismo como el largamente esperado Mesías (Mt 15:24). Más tarde, después de su muerte y resurrección por los pecados de la humanidad, Jesús amplió la comisión de los Doce y los mandó a predicar el evangelio a todas las naciones (Mt 28:19; 1 Ti 2:4-6). No obstante, los Doce seguían jugando un papel prominente en el anuncio del evangelio a sus compatriotas. Pedro, el miembro que más se destacaba entre los Doce, fue designado por Cristo como el apóstol a los judíos (Gá 2:7-8). Así que él, junto con Juan, otro miembro influyente de los Doce, y Jacobo, un líder prestigioso en la iglesia de Jerusalén, se comprometieron a predicar a los judíos. De otro lado, el apóstol Pablo fue comisionado a ministrar entre los gentiles (Gá 2:9).

¿Cuál fue el **criterio para ser incluido en el grupo de los apóstoles**? Fue el mismo criterio usado

para determinar el reemplazo de Judas Iscariote. Pedro estipuló que el hombre seleccionado tenía que proceder de entre los “hombres que han estado junto con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que fue tomado de nosotros y recibido arriba, es preciso que uno sea con nosotros testigo de su resurrección” (Hch 1:21-22 RVA).

Los 11 apóstoles restantes identificaron a dos candidatos que cumplían estos requisitos: Barsabás conocido como el Justo y Matías. Antes de escoger entre los dos, oraron diciendo: “Tú, Señor, que conoces el corazón de todos, muestra de estos dos cual has escogido para tomar el lugar de este ministerio y apostolado del cual Judas se extravió para irse a su propio lugar” (Hch 1:24-25 RVA). Después de orar, echaron suertes y sin más preámbulo escogieron a Matías.

Aunque el proceso de selección fue simple, la necesidad y urgencia por un nuevo miembro de los Doce fue seria. Le correspondía ser doce, ni más ni menos, para cumplir el rol exclusivo. Estaban completamente convencidos de que Dios iba a ser quien completara la cuota y que Él mismo iba a dar a conocer su selección con claridad. Por supuesto, importaba quién fuera escogido. Pedro subrayó eso al especificar las calificaciones del hombre seleccionado. Igual que los once, la persona que reemplazaba a Judas Iscariote iba a servir como testigo de la resurrección corporal de Jesús (Hch 1:22).

Todos y cada uno tenía que servir de testigo ocular oficial del ministerio terrenal de Jesús. Tenían que dar testimonio personal de todos los hechos y las enseñanzas de Jesús que concluyeron con su resurrección de los muertos. Su rol indispensable como testigos autoritativos se reitera como tema en el libro de los Hechos. A través de un sermón que Pedro predicó a los israelitas en el templo, el apóstol se refiere a sí mismo y a Juan como testigos de la resurrección de Jesús (Hch 3:15). Más tarde, cuando Pedro y Juan estaban siendo juzgados delante de los líderes judíos por predicar a Jesús, esos testigos contestaron a sus acusadores que no podían dejar de hablar acerca de lo que habían visto y escuchado como testigos oculares (Hch 4:20). En otro sermón Pedro contó a unos gentiles: “Y nosotros somos testigos de todas las cosas que él hizo, tanto en la región de Judea como en Jerusalén. A él le mataron colgándole sobre un madero, pero Dios le levantó al tercer día e hizo que apareciera, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos.” (Hch

10:39-41 RVA). En adición el apóstol Pablo, aunque no era uno de los Doce, hizo referencia a los Doce como “a los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén, los cuales ahora son sus testigos ante el pueblo” (Hch 13:31 RVA). Aunque Pablo no especificó por nombre a los Doce, indudablemente se refería a los testigos oculares oficiales, pues habían otros testigos oculares de todo el ministerio terrenal del Señor Jesucristo (comp. Hch 1:21-23).

¿Cuáles fueron los encargos o deberes de los Doce?

► *Debían proclamar la resurrección.* Como los designados testigos oculares exclusivos del ministerio terrenal de Jesús, los Doce proclamaron la resurrección corporal (Hch 2). Además, hacían prodigios, señales y maravillas que confirmaron su posición prestigiosa como los mensajeros especiales de Dios (Hch 2:43; 3:4-8; 5:12).

► *Fueron encargados a gobernar a las iglesias.* Como una institución, el grupo de los Doce, que tenía su sede en Jerusalén, fue compuesto de los primeros líderes en la iglesia y se entendió que su encargo era supervisar todos los esfuerzos misioneros. Por eso, asumieron la autoridad para gobernar la extensión de las iglesias en otras regiones. Esta autoridad incluía la resolución de asuntos doctrinales y la promulgación de mandatos, como hicieron en el Concilio de Jerusalén en relación con los ancianos de la iglesia de Jerusalén (Hch 15:2, 6, 22-23).

► *Debían proveer su testimonio ocular para que las Escrituras, según formadas, conforme al propósito de Dios.* Su testimonio ocular del ministerio terrenal de Cristo fue reconocido como la autoridad indispensable y exclusiva. Así que los Doce jugaban un rol único en la producción de las Sagradas Escrituras del Nuevo Testamento. Los primeros creyentes los buscaban constantemente (Hch 2:42). Ellos transmitieron las enseñanzas y los sucesos de la vida y ministerio público de Jesús que fueron preservados en las Escrituras.

Antes de su crucifixión, Jesús mencionó el futuro role de los Doce en la producción de las Escrituras. Les dijo que los ayudaría el Espíritu Santo que Él les enviaría a testificar acerca de Jesús y les recordaría todas las cosas que Él les había enseñado (Jn 14:26; 15:26-27). Sus relatos inspirados del ministerio público de Jesús formó el contenido biográfico de los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Mateo y Juan escribieron los Evangelios que encabezan sus nombres. En general, se entiende que Juan Marcos recibió del apóstol Pedro los relatos de su Evangelio. De esta manera, la información

incluida por Marcos tenía la autoridad de un apóstol. Al comienzo de su Evangelio, Lucas afirmó explícitamente que él recibió sus relatos de “los que desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra” (Lu 1:2). Obviamente esos testigos oculares incluían a los Doce apóstoles que eran los testigos oculares oficiales. En adición, debido a su íntima asociación con el apóstol Pablo, su colaborador en el ministerio misionero, se entendió que éste fue quien daba validez a su Evangelio y su libro de los Hechos. Desde luego tanto Marcos como Lucas, reconocieron que fue absolutamente necesario que sus relatos fueran autorizados por la comunidad apostólica. También hay otros libros atribuidos a los apóstoles Pedro y Juan, pues individual y separadamente escribieron las dos cartas de Pedro, dirigidas a la iglesia en general, y las tres cartas de Juan, que también fueron distribuidas a las iglesias; además Juan escribió el libro de Apocalipsis hacia el fin de su vida (más o menos a sus 97 años de edad).

Aunque Mateo, Juan y Pedro eran los únicos miembros de los Doce que personalmente dejaron documentos escritos y de Escritura, todo el grupo sirvió para preservar, transmitir y certificar la autenticidad de las enseñanzas de Jesús. Cuando los libros estaban siendo escogidos y reconocidos como los escritos a incluirse en el canon de las Escrituras del Nuevo Testamento, los que fueron escritos por uno de los Doce, o por uno de sus compañeros cercanos, como Marcos o Lucas, fueron juzgados con toda seguridad como divinamente inspirados. Como tales, estos textos recibieron el visto bueno de aprobación de los autorizados testigos oculares, o sea, los que Jesús específicamente comisionó como sus apóstoles. Y por ende, su contenido tenía la autoridad y sello del mismo Señor Jesús.

En suma, los Doce tenían un rol único y exclusivo como testigos oculares del ministerio terrenal como revelado por su designación especial como “los Doce,” por el círculo cerrado de miembros y por el criterio que usaba para su selección. Sus responsabilidades incluían la proclamación de la resurrección corporal de Jesús, la gobernación de la iglesia y sirvieron como testigos oculares en la producción de las Escrituras neotestamentarias. (Más tarde el apóstol Pablo también gobernaba en la iglesia neotestamentaria, y, por supuesto, fue el autor de la parte más grande de las Escrituras del nuevo pacto.)

El apóstol Pablo

El llamado exclusivo del apóstol Pablo: El rol único de los Doce fue fundamentado en su llamado como testigos oculares de Jesús durante todo su ministerio terrenal. En cambio, el rol único de Pablo fue definido por su llamado a predicar el

evangelio a los gentiles. Este rol exclusivo tiene su base en dos hechos. Primero, su comisión ocurrió en un momento anormal de tiempo en comparación con la de los otros apóstoles. Segundo, su comisión tuvo un alcance único para diseminar el evangelio por todo el mundo gentil.

► *El momento anormal de la comisión de Pablo:* Los Doce recibieron su comisión cuando Jesús les apareció durante 40 días después de su resurrección corporal (Hch 1:3-8). Ocurrió antes de su ascensión al cielo. Contrariamente, Pablo ni siquiera fue un seguidor de Cristo en ese momento y no podía haber sido enviado como apóstol hasta más tarde—por lo menos, uno o dos o años más después de la ascensión de Jesús. A su tiempo, Jesucristo, el ascendido Señor, confrontó a Pablo y lo comisionó a predicar el evangelio a los gentiles. Le dijo: “Levántate y ponte sobre tus pies, porque te he aparecido para esto: para constituirte en ministro y testigo de las cosas que has visto de mí y de aquellas en que apareceré a ti. Yo te libraré del pueblo y de los gentiles, a los cuales ahora yo te envío para abrir sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder de Satanás a Dios, para que reciban perdón de pecados y una herencia entre los santificados por la fe en mí” (Hch 26:16-18).

Esto fue una nueva etapa en dos sentidos: Primero, inauguró el movimiento de Dios entre los gentiles con la formación de su iglesia; segundo, alistó a un embajador providencialmente preparado para ir a los gentiles, uno que tendría la plena autoridad de un apóstol para asegurar un alcance significativo entre los gentiles.

El resultado del encuentro de Pablo con el Cristo resucitado fue su conversión instantánea y radical. Él, una vez perseguidor violento de los seguidores de Jesús, se convertía en uno de sus líderes más influyentes. Pablo volvió en sí y reconoció a sí mismo sobretodo como un “apóstol a los gentiles” (Ro 11:13; Gá 1:16; 2:7-9). Creía que Dios lo había llamado a cumplir un rol único, aun antes de su nacimiento, algo parecido a cuando Dios llamó a los profetas antiguo testamentarios de Isaías y Jeremías a sus propios roles especiales antes de su nacimiento (Gá 1:15-16).

Pablo se daba cuenta que fue comisionado en un momento anormal en el tiempo en comparación con los otros apóstoles. Cuando enumeró las varias apariciones en secuencia de Cristo después de su resurrección, escribió: “que apareció a Pedro y después a los doce. Luego apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven todavía; y otros ya duermen. Luego apareció a Jacobo, y después a todos los apóstoles. Y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, me

apareció a mí también” (1 Co 15:5-8 RVA). Cuando se refirió a sí mismo como “uno nacido fuera de tiempo,” Pablo admitió que el momento de la aparición de Cristo a él—en comparación con los otros apóstoles—fue sin precedente. No sucedió en los días inmediatamente después de la resurrección de Cristo cuando Él apareció a los Doce y “a todos los apóstoles.” El momento anormalmente tarde indicaba que la comisión de Pablo fue atípica y que tenía un rol especial a cumplir.

En el último verso de ese pasaje, Pablo afirmó también que la aparición de Cristo a él fue al “último de todos” los apóstoles. Seguramente esta frase señala el último en su cronología. O sea, se quiere comunicar que Pablo fue la última persona a quien Cristo hizo su primera aparición. Es cierto que posteriormente apareció a Juan (Apo 1:9-17), pero no fue su primera aparición a él. El ver al Cristo resucitado fue un requisito para ser un apóstol y Pablo lo sabía (1 Co 9:11). Esto sugiere que él entendió que era el último y final apóstol—de la misma clase de los primeros apóstoles y que tenía la misma autoridad de los apóstoles que Jesús había comisionado en el principio de su ministerio público.

Esta visión de sí mismo como el último y final apóstol encaja bien con su escatología basada en Isaías 49:1-6 que indica que las buenas nuevas serían ofrecidas a los israelitas primero y últimamente a los gentiles. Pablo evidentemente reconoció que la primera parte de la profecía fue cumplida por los Doce que fueron designados a ministrar a los judíos y, a la vez comprendió que el versículo 6 sería cumplido por él mismo, el apóstol a los gentiles. Debido a este enfoque escatológico, Pablo se vio a sí mismo como el último apóstol, ya que él fue el **apóstol** a los gentiles, a quienes se presentaría el evangelio al final de los tiempos.

Además, la revelación a Pablo acerca de la inclusión de los gentiles en la iglesia completaría la “revelación fundamental del evangelio.” Asimismo puso en marcha el último suceso antes del fin—la proclamación del evangelio a los gentiles, lo cual otros continuarían después de su muerte. Por ende, no existía la necesidad por más apóstoles después de Pablo.

En conclusión, conforme a 1 Corintios 15:8, Pablo fue el final y último apóstol, lo cual demuestra la exclusividad del rol del apostolado de Pablo. No obstante, evidentemente después surgirían otros apóstoles después de Pablo, pero de una clase y autoridad muy diferente a él.

► *El alcance especial de la comisión paulina:* La unicidad del rol de Pablo se demuestra también por el alcance de la comisión que recibió: a

diseminar el evangelio en todo el mundo gentil. No debemos perder de vista lo revolucionario que fue esta comisión a los gentiles, pues en su época fue muy chocante. Al principio cuando Pablo presentó su comisión a los líderes judíos—explicándoles que Cristo lo había enviado a alejarse de los judíos debido a su rechazo de Jesús y, por eso, lo envió a los gentiles, se enojaron con él y le querían



matar: “Le escucharon hasta esta palabra. Entonces alzaron la voz diciendo: “¡Quita de la tierra a tal hombre, porque no conviene que viva!” (Hch 22:22). El motivo por su fuerte reacción fue que muchos de ellos pensaban que los gentiles eran paganos malvados, aunque el Antiguo Testamento predijo un tiempo cuando los gentiles serían incluidos en el reino de Dios. La idea de que los judíos justos serían rechazados por uno de los mensajeros de Dios, como Pablo reclamaba, y contrariamente los malos gentiles lo recibirían, les hacía sentir altamente insultados.

Los líderes judíos no fueron los únicos que se escandalizaron por la comisión paulina. Aun los Doce apóstoles quienes fueron enviados a predicar el evangelio *a todas las naciones* no podían comprender que la obra de Cristo en la cruz había colocado a los judíos y gentiles en una posición igualitaria. Y no fue hasta el Concilio en Jerusalén que se pusieron de acuerdo con Pablo que los gentiles no tenían que circuncidarse o cumplir los otros requisitos de la ley judía para ser salvados (Hch 15).

Los encargos o funciones del apóstol Pablo a los gentiles:

► *Debía anunciar la próxima etapa en la historia de salvación:* Como un apóstol a los gentiles, Pablo fue autorizado a anunciar una nueva etapa en la historia de la salvación: el evangelio tenía que ser predicado de igual manera a los gentiles (Ro 1:16). Su comisión en el camino a Damasco marcó un cambio de dirección en el libro de los Hechos, que ya, por primera vez, enfocaba la obra paulina entre los gentiles. Pablo le dijo a los efesios que su comisión a los gentiles jugaba un rol principal en el desarrollo y despliegue del plan eterno de Dios. “Por tanto, leyéndolo, podréis entender cuál es mi comprensión en el misterio de Cristo. En otras generaciones, no se dio a conocer este misterio a los hijos de los hombres, como ha sido revelado ahora a sus santos apóstoles y

profetas⁹ por el Espíritu, a saber: que en Cristo Jesús los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo y coparticipes de la promesa por medio del evangelio. De éste llegué a ser ministro, conforme a la dadiva de la gracia de Dios que me ha sido conferida, según la acción de su poder. A mí, que soy menos que el menor de todos los santos, me ha sido conferida esta gracia de anunciar ante los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo y ***para aclarar a todos cual es la administración del ministerio que desde la eternidad había estado escondido en Dios***, quien creó todas las cosas” (Ef 3:4-9).

En adición a su autorización de anunciar esta nueva obra de Dios, Pablo iba a tener un rol estratégico en el cumplimiento de ella. Pablo tomó el liderato en campañas extensivas misioneras dirigidas a los gentiles. Viajaba a través del mundo antiguo, predicando el evangelio y plantando iglesias en las regiones gentiles. Dios confirmó su mensaje con señales milagrosas y maravillas (Hch 14:3; 19:11-12; Ro 15:19), y su ministerio producía mucho fruto.

► *Fue encargado a gobernar a las iglesias:* Igual a los Doce, Pablo ejercía gran autoridad sobre las iglesias. Esto se palpa en su libertad de dar órdenes y severas advertencias a ellas, que a veces incluía una disciplina (por ejemplo, 1 Co 5:4-5 y 2 Co 13:2, 10). Además, Pablo ejercía autoridad apostólica sobre iglesias que él no había fundado. Lo demuestra su carta a los Romanos. Aun los Doce reconocieron la autoridad de Pablo, pues Pedro se refirió a las cartas paulinas como “Escrituras” (2 Pe 3:16).

► *Tenía que producir las Escrituras Sagradas:* La encomienda más significativa fue escribir una porción de las Sagradas Escrituras. Recibió varias revelaciones directamente de Cristo, incluso el discernimiento del misterio de que los judíos y gentiles iban a ser unidos en la iglesia (Efe 3:3-6). Esta revelación, junto con las instrucciones para los primeros cristianos y sus otras enseñanzas, se encuentra en cartas que él envió a las iglesias bajo su supervisión. Eventualmente, estas cartas fueron incluidas en las Escrituras del Nuevo Testamento. Pablo, más que los otros escritores del Nuevo Testamento, explicaba el fundamento doctrinal de la iglesia. Compuso una parte más grande del Nuevo Testamento que cualquier otro, o sea, 13 o 14 libros de los 27.

En breve, Pablo tenía un rol único como apóstol—en toda probabilidad como el último que recibió el apostolado en la categoría de *apóstoles de*

⁹ Evidentemente otros apóstoles y profetas recibieron una revelación acerca de la inclusión de los gentiles en el evangelio, aunque Pablo fue el principal recipiente de esta revelación.

Cristo. Esta unicidad se revela en un tiempo anormal y el alcance sin precedente de su comisión a diseminar el evangelio en todo el mundo gentil. En este rol, Pablo anunció una nueva etapa radical en el desarrollo de la historia de la salvación, gobernaba a las iglesias con autoridad y escribió una porción significativa del Nuevo Testamento.

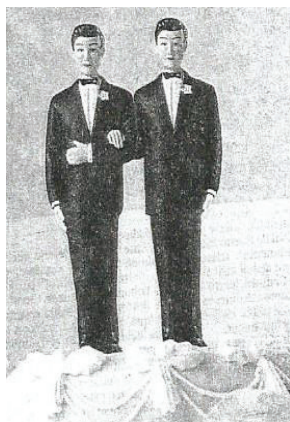
En RESUMEN, los Doce y Pablo gozaban de una posición y una autoridad sin igual en la iglesia

primitiva. Los Doce tenían un rol único como testigos oculares del ministerio terrenal, mientras que Pablo tuvo un rol exclusivo como apóstol enviado a predicar el evangelio a los gentiles. Sus encomiendas y deberes incluían la proclamación de la resurrección corporal de Cristo, el gobierno de la iglesia y la responsabilidad de escribir parte de las Sagradas Escrituras. □

Una persona muy amada te confiesa ser gay

POR: Dr. Donald T. Moore

La cultura en general ha sido impactada por la homosexualidad de manera que las emociones y los sentimientos han afectado la apologética acerca de los gay grandemente, especialmente cuando aparece una persona gay en la familia y el hogar. Ya no es solo defender la enseñanza bíblica sobre el matrimonio y la sexualidad entre los compañeros de trabajo y los amigos o conocidos sino que hoy los cristianos están escuchando “Yo soy gay” de los labios que uno nunca imaginaría escucharlo, pues aun personas cercanas que han convivido con ellos y con quienes sienten una unión profunda lo dicen. Está llegando esa revelación a nuestros oídos en contextos de intimidad; crean sentimientos que chocan y confunden y con frecuencia la reacción es volátil.¹⁰ Aún hay individuos que afirman que botarían a sus hijos de la casa si admitieran ser gay. Otros dicen estar dispuestos a correrlos de la casa.



“Sencillamente, no serían bienvenidos en mi casa.” Esta reacción aun indica una disposición de destruir los lazos familiares cuando ese tipo de conducta de un ser querido causa un dolor muy profundo.

De otro lado, algunos recomiendan escoger siempre el amor y negar la verdad cuando se trata de la relación en familia. De hecho, se dice

a veces que si hay que escoger entre el amor y la verdad, siempre escogerán el amor. Estos son dos respuestas extremas y ambas ignoran y pasan por alto el consejo bíblico de seguir el ejemplo de Cristo, quien siempre estaba lleno de gracia y verdad, no gracia o verdad (1 Jn 1:14). ¿Será posible que un

acercamiento puede honrar tanto el amor como la verdad y no transigir ninguna de las dos?

En adición, a veces existen complicaciones fuera de la familia como cuando las costumbres y prácticas están en conflicto con la Biblia. Algunos pecados están condenados tanto en la Escritura como en la cultura, pero otros, como, quizás, una borrachera y el sexo entre solteros, pueden ser tolerados, y aun la sociedad manifiesta muy poca o ninguna animosidad hacia quienes practican esta conducta pecaminosa.

Esta no es la situación con la homosexualidad, pues ha habido un cambio hacia la aprobación de ella, y a veces ahora se condena la falta de aprobación de su estilo de vida y sus prácticas. De hecho, ahora las formas principales de los medios públicos, o sea la televisión, la prensa y la internet, manifiestan una condenación abierta a los que denominan “fundamentalistas” y a otros que no aprueban estas prácticas recién legalizadas por el Tribunal Supremo de los EE.UU. Y se ha dicho que los gay consideran a los cristianos evangélicos como implacablemente hostiles a ellos.

En esta situación los familiares de un gay que están convencidos que dicho estilo de vida es pecaminoso, pero contrariamente ese ser amado encuentra muchas voces en la sociedad que dicen que su relación es normal aunque su familia difiere. Además, las instituciones educativas inculcan una educación insistiendo que la desaprobación de la homosexualidad se trata de ignorancia o de odio de parte de los religiosos y los familiares.

Cuando alguien que tú amas te dice “Soy gay,” varias preguntas surgen, pero básicamente hay dos: “¿Qué de nosotros?” y “¿Qué de Dios?” Conviene explorar ambas preguntas para estar mejor equipados para analizar los argumentos, los sentimientos y las negociaciones relacionales que con frecuencia envuelven esta situación difícil familiar.

¹⁰ Una adaptación en parte y una traducción en parte de Joe Dallas, “When Someone You Love Says, ‘I’m Gay,’” *Christian Research Journal* Vol 38:03 (2015), 18-23.

¿Qué de nosotros?

Los familiares esperan que sus seres queridos estén viviendo dentro de la voluntad de Dios; que sean salvados, creciendo en gracia y viviendo en obediencia. El apóstol Juan nos mostró el camino en una de sus cartas cuando dice: “Nada me produce más alegría que oír que mis hijos practican la verdad” (3 Jn 1:4 NVI). Pero aunque esta sea nuestra primera pasión, surge la dificultad relacional cuando falta una armonía totalmente satisfactoria. La realidad es que cuando existe tensión entre nosotros, probablemente nuestros hijos no van a escuchar nuestros consejos o exhortaciones. Por ende, existen ciertos asuntos para clarificar cuando ese miembro de la familia sale del “closet.”

● *Tenemos que clarificar los sentimientos.*

Si la noticia le choca a uno o sea una decepción, no ayudará en nada pretender que todo está bien, especialmente porque no podemos ser indiferentes al pecado de un ser querido. Aun el apóstol Pablo no pretendió que el error de los Gálatas no era nada (Gá 1:6); tampoco negó su tristeza por los problemas en la iglesia de Corinto (2 Cor 1:23-24). El corazón de Dios se regocija en la verdad y se siente triste por lo malo. No hay nada malo en decirle al homosexual: “Esto es una cosa difícil para mí. Tengo dentro de mí muchas sensaciones; no puedo procesarlas todas ahora; ten paciencia conmigo. Tú has tenido tiempo para acostumbrarte, pero es algo nuevo e inesperado.”

● *Tenemos que clarificar las prioridades.*

A la luz de la imagen pública y cultural acerca de cómo los gay perciben a los cristianos, tal vez su ser querido espera ser rechazado o denigrado o que el familiar va a asumir una actitud de superioridad espiritual. Algunos gay creen que sus familiares cristianos ya no los van a considerar importantes y van a despedirlos como pecadores indignos de atención y amor. Por eso, probablemente, es mejor asegurar a los gay que tu relación con ellos es básica y que también no van a permitir que esto interfiriera o definiera la relación entre ambas partes.¹¹ El apóstol Pablo aconseja a los creyentes: “Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos” (Ro 12:18 NVI). Es aconsejable esforzarse a mantener las relaciones intactas lo más posible. Y en la mayoría de los casos, sí es posible.

¹¹ “La persona no se define tan solo por su tendencia sexual: no olvidemos que somos todos criaturas amadas por Dios, destinatarias de su infinito amor,” del “libro del papa Francisco con padrino especial”: *El nombre de Dios es Misericordia*, (2016), *El Nuevo Día* (13 de enero de 2016), 60.

Al decir esto, no es negar que haya cambios, quizá profundos, en las relaciones con un gay que sale del closet. Una vez reconocido, no estamos olvidando que la persona amada cobija lo que Dios prohíbe; igualmente el gay se da cuenta de tu desaprobación de sus prácticas. No es posible que ese conocimiento no cambie nada, pero cuando algo cambia a la gente, no necesariamente tiene que separarlos del todo. Queda lugar para el afecto, la conversación y un amor profundo, aunque ambos se encuentran en un profundo desacuerdo que tal vez sea una riña irreconciliable.



En un sentido importante, la relación en familia difiere de la comunión congregacional. Cuando un miembro de una iglesia local practica un pecado y no se arrepiente (1 Cor 5:11), si dicha persona rehúsa reconocer y cambiar su conducta, la iglesia tiene instrucciones a excomulgarle solo como una última alternativa, a menos que se arrepienta (1 Cor 5:11-13; 2 Tes 3:14). No es lo mismo para las familias, ya que con frecuencia los miembros de una familia tienen otras creencias y convicciones, mucho menos la misma forma de interpretar la Biblia y la fe. Y aun si el amado es un cristiano, la orden de Pablo de separarse de los creyentes dominados por el pecado abierto no fue dirigida a miembros de una familia. De otra manera, si un esposo cristiano se emborrachaba, su esposa creyente tendría que abandonarlo. De igual manera, si los padres están cometiendo pecados, los hijos tendrían que separarse de ellos. En ambos casos los mandamientos bíblicos de honrar a los padres y someterse mutuamente en familia quedarían sin efecto. Así que preservar los lazos familiares a pesar de las diferencias; por eso, es importante ayudarles a clarificar tu intención en esta situación.

● *Tenemos que clarificar las expectativas.*

Con frecuencia la afirmación de “Soy gay” estimula más preguntas que respuestas. Por eso, conviene considerar las siguientes preguntas para ayudar en un diálogo sobre la homosexualidad:

“Cuando tú dices que eres gay, ¿significa eso que tú lo aceptas como algo bueno, o lo ves como algo que no puedes resistir?”

“En este momento ¿estás envuelto en una relación? Si eso es así, ¿quieres que yo conozca a esa persona e interactuar con ustedes dos como pareja?”

“¿Esperas que yo cambie mi punto de vista sobre esta práctica? o ¿podemos acordar estar en desacuerdo?”

Estas preguntas pueden ayudar a clarificar lo que el gay espera del familiar, pero también conviene que el miembro de la familia clarifique lo que él o ella espera y es un momento oportuno para indicar las fronteras entre ambos. Hay dos versículos bíblicos que pueden ayudar:

► “No... te hagas cómplice de pecados ajenos. Consérvate puro” (1 Ti 5:22 NVI).

► Todo “lo que no proviene de fe, es pecado” (Ro 14:23 RVR 60).

Estos versos hacen claro que no se debe participar en algo antibíblico o en lo que viola la propia conciencia de uno cuando decide acerca de la libertad de hacer algo. A la vez, los versículos también dejan espacio para decidir conforme a la situación cómo responder a diferentes situaciones. A veces es claro qué hacer: por ejemplo, en el caso de dos hombres o de dos mujeres que tienen relaciones sexuales parece ser una violación obvia de 1 Timoteo 5:22. No obstante, en otras situaciones no está tan claro y, por ende, sólo se puede decidir después de mucha oración.

Por lo tanto, si el ser querido quiere que tú llegues a conocer a su pareja, hay espacio para aceptar y relacionarse con ambos en amor o queda espacio si en una situación de conocer a la persona pudiera indicar que apruebas su relación gay. Ambas opciones pueden proceder en diferentes situaciones. Existe la libertad de determinar cuál es lo mejor en cada circunstancia. Pero en otra situación la misma lógica puede guiar a uno a escoger una relación diferente con un ser querido que admite ser gay.

Por supuesto, no toda situación requiere un acuerdo mutuo. Si un adolescente o una adolescente llega a la conclusión que ella es lesbiana y quiere tener citas con otras jóvenes o socializar en clubes de homosexuales o lesbianas, un padre o una madre no está obligado u obligada a mostrar una generosidad que aplicaría a un adulto. Cualquiera de los dos, la señorita o el joven, pueden decir lo que sienten pero no lo que tiene que pensar la otra persona, pues todavía están bajo la autoridad y tutela de los padres. Aunque quizás no conviene obligar a un adolescente a ir a sesiones de consejería, los padres siempre tienen el derecho de conversar y dialogar sobre las intenciones divinas y las que no son de Dios. Los padres siempre deben enseñar estándares en el hogar y requerir a los hijos de menor edad a practicarlos con la esperanza que seguirán practicándolos cuando sean adultos.

De igual manera si el cónyuge te dice ser homosexual o lesbiana, eso requiere más que vivir y

dejarlo o dejarla hacer lo que le da la gana. Puesto que voluntariamente aceptó un pacto matrimonial con su esposa o esposo, la expectación de monogamia y la intimidad deberían quedarse intactas. A la vez, no es lógico que ella o él guarde sus sentimientos sexuales contra él o contra ella ya que la atracción gay muchas veces es una decisión inconsciente, pero es razonable esperar que se resistan esos sentimientos e involucrarse en la relación que ya aceptó.

La clarificación de sus intenciones entonces, significa un diálogo acerca de las fronteras necesarias para todos. En esencia, significa que se dice al ser amado: “Nunca te pediré hacer algo en que no crees, aun cuando estoy en desacuerdo contigo. Favor de mostrarme el mismo respeto. Podemos tener buenas relaciones siempre y cuando no tratemos de obligar al otro hacer algo que lo haga sentirse mal.” Eso quiere decir honrar al miembro de la familia y nunca insistir que éste haga algo que viole sus propios estándares, y, a la vez, honrar a Dios al explicar la intención de no violar su conciencia.

Dicho lo anterior en este análisis tan delicado y tan comprometido, debemos decir lo siguiente: si los dos no pueden llegar a un acuerdo mutuo con respeto mutuo, ¿será la separación o el divorcio las únicas alternativas viables? Le corresponde a los dos, en consideración del bienestar de los hijos y su propio matrimonio y testimonio, a orar y buscar la dirección de Dios y su voluntad al igual que las vías legales. Pero en algunas situaciones la consejería de los cristianos maduros y de los mediadores pueden ser recomendables, beneficiosos y de mucha ayuda junto con la lectura y el estudio de la Palabra de Dios.

¿Qué de Dios?

En una ocasión le tocó a Jesús conversar con una samaritana que había vivido con varios esposos y en ese momento estaba viviendo con otro hombre. Cristo conocía su situación sexual, pero no le daba a eso un énfasis desmedido (Jn 4:17-18). Su prioridad no fue su pecado, pero sí, su relación con Dios (Jn 4:26), y cuando ella le reconoció como el Mesías, estimuló un cambio en su vida. Al regresar a su pueblo, lo evangelizó (Jn 4:39), y seguramente hubo un cambio radical en su relación en su vida marital y en los habitantes de la ciudad que también llegaron a conocerle como su Salvador.

El cambio en su vida surgió solo por su encuentro con Jesús, el Mesías, y de la misma manera nuestros seres queridos necesitan cambiar. Y ¿qué es lo que lo puede producir? Una conversación puede llevarlos a una relación muy estrecha con Dios. Nosotros no podemos producir ese cambio, pero podemos orar fervorosamente, y también, tal vez, tener un papel en ese cambio deseado. Por eso, vale la

pena hacer la pregunta esencial acerca de ¿qué de Dios?

Los cambios surgen debidamente cuando hay encuentros con Dios y el Espíritu Santo trae convicción que conlleva un descubrimiento mejor en cuanto al bien y el mal (Jn 16:8). También Dios obra mediante la influencia y mediación humana como la predicación y el diálogo con la gente que sirven de instrumentos de Dios. En el caso de Pablo, dialogaba y razonaba con la gente durante su ministerio apostólico (ver ejemplos en Hch 17:2; 17:17; 18:4; 19:8 y 24:25). En sus relaciones con la gente dialogaba, sopesaba, disputaba, hacía comparaciones y platicaba. Nosotros también podemos servir de instrumentos en este proceso para ayudar al gay.

Es muy importante subrayar dos verdades: Dios es amor y está obrando en las vidas de nuestros seres queridos. Ya que Él está obrando en su vida para que haya un cambio en ella. Aunque no siempre es posible ese cambio debido a las decisiones de la persona a no prestar atención suficiente a Él y aun puede endurecer su corazón a los toquecitos de Dios, comoquiera como cristianos queremos ser una parte de lo que Dios está haciendo. Por eso es importante que seamos accesibles a ese ser querido. Ahora conviene clarificar tres ideas.

● *Es importante clarificar la posición sobre Dios.*

La sexualidad de la persona es secundaria y su espiritualidad es lo principal. Alguien muerto en el pecado no tiene una relación aceptable ante un Dios santo y puro. Por eso, el hecho de que está perdido importa a Dios más que la clase de pecados que comete. Igualmente si un miembro de la familia declara ser gay, de primera instancia es su falta de relación con Dios o sea su condición de no conocer a Jesucristo como Señor y Salvador.

Aunque es cierto que uno que no conoce a Cristo puede tener una mejor vida si sigue los principios bíblicos, eso no satisface su necesidad del perdón de sus pecados. Y hoy ya que en general no importa a la sociedad la clase de vida que otros llevan, tendrá poca motivación o ninguna para seguir los principios y las instrucciones bíblicas en relación con su vida sexual.

Por eso, cuando uno dialoga con un gay no cristiano ser querido, en la conversación es aconsejable llevarle a los reclamos de Cristo, la inspiración de la Biblia, el estado perdido de la humanidad y las promesas del evangelio. Cuando surja el tema de la homosexualidad, debemos señalarle que se trata de una conducta que separa a uno de la voluntad de Dios (Ro 1:26-27; 1 Co 6:9-11; 1 Ti 1:9-11) y, además, significa que se requiere coger la cruz y seguirle y toda su voluntad espiritual y

moral (Lu 9:23-24). También en la conversación debemos amplificar el tema al señalarle que eso es lo mismo que Dios requiere de todo creyente y también cuando nos manda hacer algo de igual manera nos da la fuerza y el poder de obedecerle (Jn 14:16-18; 15:5; Fil 2:12-13).

Es probable que en la conversación la conocida tensión entre los cristianos y la comunidad gay venga a colación. Podemos reconocer esa tensión y el dialogo entre ambos. Reconocer que muchos cristianos han reaccionado y actuado indebidamente no quiere decir que han pecado; al contrario, pueda que haga más creíble y convincente un diálogo ahora. Además, probablemente ayudaría indicarle que todo grupo, incluso los gay y los cristianos, se componen de algunas personas que tienen lenguas largas que aun a veces ofenden a otros en su propio grupo. Así que por cada afirmación hiriente acerca de los gay, sería posible encontrar algo igualmente hiriente acerca de los cristianos. Ahora volvamos al punto principal: Es Cristo y sus reclamos que pregonamos y promovemos y no lo que todos sus seguidores dicen.

● *Es importante clarificar la posición sobre Dios y la sexualidad.*

Hay también bastantes cristianos que son confrontados por miembros de su familia que son gay y han abrazado las interpretaciones a favor de los gay de la Escritura.¹² Y esto no es nada nuevo.

Si tu ser querido está abierto para discutir lo que realmente dice la Escritura sobre este tema, tal vez diga que ha nacido de nuevo, siente el Espíritu Santo, ora a diario y vive una vida cristiana como un gay. Probablemente no ayuda retar la veracidad de la fe de alguien, y conviene mejor preguntarle si una relación con Dios hace legítima toda la conducta de un creyente. Seguramente los cristianos en la iglesia de Corinto fueron verdaderamente nacidos de nuevo, ya que Pablo no indica lo contrario. No obstante, en todo 1 y 2 de Corintios, Pablo apelaba a ellos a corregir sus muchos errores, así dando evidencia de que de la verdad que uno puede ser salvo y realmente equivocado a la vez.

De igual manera, muchos tratan de hacer de este tema uno secundario haciendo comparación con personas como los pentecostales, los bautistas, los metodistas o los presbiterianos.

No obstante la Escritura considera el pecado sexual especialmente serio (1 Co 6:18-20), que ameritaba ser disciplinado por la iglesia (1 Co 5:1-5) y, además, Pablo se anima hasta mandar a los creyentes a separarse de los otros fieles que lo

¹² “Normas Claves de la Hermenéutica (Parte 3),” DSySM VIII:8-9 y *Sana Doctrina* (Ene-feb 2012), 8-9.

practicaban (1 Co 5:11). Si un pecado sexual merece seria atención, entonces lo que la Biblia dice acerca de la homosexualidad siendo un pecado amerita atención sería también. Definitivamente no es algo sin importancia, sino algo que demanda corrección.

● *Es importante clarificar la abertura al futuro diálogo.*

No es raro que el diálogo llegue a un callejón sin salida, donde puntos y contrapuntos surgen. Es útil en ese momento preguntar: “¿Podemos seguir esta discusión? Estoy dispuesto a leer materiales que tú recomiendas si estás dispuesto a leer los míos, y podemos seguir dialogando acerca de Dios, la sexualidad y la espiritualidad.” Si están de acuerdo, tales discusiones pueden ser muy útiles y aun maravillosamente redentoras.

Pero a veces la respuesta es no. En ese caso debemos respetar su contestación y seguir orando por la persona que de otras fuentes pueda escuchar la enseñanza bíblica, discusiones entre creyentes y que el Espíritu Santo le puede convencer de su pecado y su necesidad de entregarse a Él.

Si contestan en lo afirmativo, tal discusión nunca será en vano. Tenemos una comisión, primero, a conocer la verdad, entonces, acatarla y, finalmente, compartirla como fieles mayordomos, y cuando un ser querido te dice, “Yo soy gay,” tu fiel mayordomía de la verdad está recompensada en la vida futura y también traerá buen fruto en el presente. Puedes estar seguro de que el Señor tiene el poder para guardar hasta aquel día lo que has dejado a su cuidado (2 Ti 1:12).□

Testimonio de un universitario-rapero

POR: Dr. Donald T. Moore

Tedashii crecía creyendo que era un buen muchacho y lo siguió creyendo casi toda su vida. Nunca se metía en grandes problemas y nunca pensaba que estaba siguiendo un camino equivocado.¹³ Pero hoy se alegra que un extranjero le habló cara a cara y le explicó el evangelio.

Como muchacho que ocasionalmente asistía a la iglesia cerca de Houston, todos le miraban diciendo lo mismo de él. Su familia y Tedashii se sentaban en los bancos varios domingos durante el año, y por eso, rápidamente aprendió las tradiciones de la iglesia, pero comoquiera no sabía mucho acerca del Dios que mencionaban allí. Sabía cómo obedecer durante los cultos los domingos pero anhelaba la llegada de su conclusión.

Los cines y la música eran sus principales maestros que le enseñaban como verse a sí mismo, sus relaciones con otros y el dinero. Seguía su ejemplo viviendo conforme a ellos. Y la gente le aplaudía. Sabía cómo seguir las reglas y hacer los proyectos en la escuela para poder sacar buenas notas. Sabía cómo atraer a las jóvenes. Sabía cómo intimidar físicamente a la gente, de manera que sabía que no le metieran en problemas o molestaran. Y todos a su alrededor lo aplaudían. Era un buen muchacho.

Así pensaba hasta llegar a la universidad. Se le presentó la oportunidad a asistir a la Universidad de Baylor en Waco, Texas. Por la gracia de Dios, le dieron una beca y podía participar con los equipos del fútbol americano y campo y pista. Sus sueños estaban realizándose: *pudo participar en los deportes; sus notas eran buenas; estaba bien al parecer.* Recordó pensando: “*Yo estoy viviendo mi sueño.*”

Un despertar grosero

A la mitad de su primer semestre, un estudiante se le acercó y le dijo que sabía quién era. Tedashii lo negó.

El estudiante le respondió: “Estabas en el Centro de Estudiantes, pasando el rato con algunos de mis amigos, y entre ellos estaba yo.”

Tedashii le contestó: “Está bien; quizás me has visto.”

El estudiante replicó: “Escuché como tú hablaste acerca de las muchachas y como hablaste acerca de tu vida. Escuché las bromas que contaste y como tú te relacionas con los otros muchachos. Y yo tengo que ser honesto contigo, yo creo que la Biblia lo llamaría el pecado.”

“¿Cómo?”

Seguía el estudiante: “El pecado es la desobediencia a un Dios santo. El pecar contra un Dios santo te hace su enemigo. Si tú quiebras sus mandamientos y haces algo que Él te dice que no hagas; te has convertido en su enemigo.”

Eso le sacudió: “¿Cómo?”

¹³ En parte una adaptación y traducción de Tedashii, “From Called-Out Chump to Christian Rapper,” *Christianity Today* (November 2015), 103-104. Tedashii Lavoy Anderson es un artista musical de hip hop en Atlanta. Su álbum más reciente “*Below Paadise*” ha alcanzado el lugar 17 en el Billboard top 200. Ver tedashii.com

“Te has hecho un enemigo de Dios y esto es lo que te va a pasar,” contestó. “Hay un lugar llamado el cielo y un lugar llamado el infierno, y *los enemigos de Dios no van al cielo*. Así que escúchame; quiero decirte algo acerca de Jesús.”

Todavía Tedashii estaba escandalizado y aún más, estaba enojado. “Tú no me conoces, ¡bruto!” Le metió su rostro en la cara del otro, y gritó repetidamente. “Tú no me conoces nada.” Le dio un empujón y se fue para asistir a su clase.

Tedashii ni siquiera sabía si lo que ese estudiante dijo era cierto o falso. Solo sabía que, por primera vez en toda su vida, alguien estaba diciéndole que no era un buen muchacho. Y no fue solo él que lo pensaba, sino también le dijo que *Dios* lo decía. Y Tedashii no sabía qué hacer con eso. Así como muchos otros, cuando oyó la verdad del evangelio explicado claramente por primera vez, se ofendió.

Después de asistir a clase, fue al salón de pesas. Era el día para ejercitar sus piernas. Por eso, preparó la barra para agacharse. Puso las pesas de 675 libras a la barra para agacharse. El récord en la universidad fue de 810 y Tedashii quería romperlo en su primer año como estudiante.

Para abajo, entonces para arriba—luego agacharse. ¡Qué fácil! Luego colocó 700 libras sobre la barra. Para abajo, entonces para arriba—otra vez se agachó. Después puso 725 libras sobre la barra, pensando que sí podía levantarlas ahora, el próximo semestre podría romper el récord de la escuela. Para abajo—pero... ¡no pudo subirse de nuevo! Y escuchó algo como un golpe seco, pero no estaba seguro si estaba solamente en su cabeza o si venía de su cuerpo. Entonces comenzó a gritar.

Rápidamente, los hombres en el salón de pesas le ayudaron a levantarse y lo llevaron al hospital. Una vez allí, el médico le dijo que su espalda tenía curvas en tres lugares y que si en un juego le golpeaban de una forma equivocada y violenta, nunca más iba a jugar fútbol, y quizás ni siquiera pudiera caminar otra vez. Le dijo que podía escoger: o seguir jugando fútbol y arriesgar una herida permanente o dejar de jugar fútbol y retener su habilidad de caminar. Tedashii escogió seguir caminando. Pero, salió derrotado y abrumado de la oficina médica.

Sigue la conversación acerca del evangelio

Dos días más tarde, estaba sentado en el recinto, agobiado y desesperado. El mismo estudiante, que se le había acercado antes, llegó hacia él otra vez y comenzó a hablarle del evangelio.

Le dijo que, aunque Tedashii era un enemigo de Dios, Jesús vino a este mundo y vivió una vida perfecta que Tedashii no podía vivir. Murió

inocentemente en la cruz, dando su vida por nosotros; que sufrió lo que Tedashii debía haber sufrido. Lo hizo porque Jesús ama a este mundo; además, Dios levantó a su Hijo de entre los muertos y así fue probado que Jesús era Dios y que Él es el Señor que venció el pecado, la muerte y la tumba.

Tedashii nunca había escuchado eso antes. Sabía muy poco acerca de la verdad del significado de la muerte de Cristo en la cruz. Para Tedashii la cruz había sido solamente el trasfondo de su supuesta habilidad de vivir una buena vida. Esta vez Tedashii le estaba escuchando.

Ese estudiante seguía explicándole el evangelio. Jesús, que hizo todo esto aun cuando Tedashii no lo amaba. Comoquiera Jesús lo amaba lo suficiente para hacerlo y Dios no solo quería el buen comportamiento sino también quería relacionarse con él.

Seguía explicando que, al final de todo, cada persona en este planeta está creada a la imagen de Dios. Y el ser creado a la imagen de Dios conllevaba un propósito y eso no fue para que nosotros pudiéramos mirarnos en el espejo y jactarnos de cómo somos. Se nos hizo a su imagen para que podamos reflejarle a él. Cuando las gentes nos ven, hechos a la imagen de Dios y hechos una nueva creación en Cristo, deben preguntarse: “¿Cómo llegaste a parecerme a Él? ¿Cómo puedes tú vivir de esa manera?” Luego podemos decirles: “Cuando yo fui un pecador, Dios mismo, en cuya imagen fui creado, murió por mí.”

Al oír eso, sacudió el mundo de Tedashii. Y más tarde esa semana se confundió y se desconcertó en su cuarto del dormitorio. Se dio cuenta con nuevos ojos que no era una buena persona desde el punto de vista de Dios. Peleó y discutió cara a cara con su pecado y su necesidad y se entristeció y aun derramó lágrimas. Luego se arrodilló y clamó a Dios. Se sentía indefenso, incapaz y asqueroso. Entonces, saltó a su mente que Dios ya había tratado con su pecado y su inhabilidad de ser bueno. Por primera vez él tenía la fe para creer que el evangelio era verdad.

La situación en su vida no fue diferente inmediatamente después de esa noche, pero tenía una nueva manera de ver y entender. Tenía una nueva relación con Cristo que quería profundizar. Tenía un hambre para conocer la verdad. Sintió como que se le había mentado casi toda su vida y que quería saber lo que era realmente la verdad.

Viviendo su nueva vida en unión con Cristo

Así que se conectó con otros creyentes porque se unió a una iglesia local. Le enseñaron como leer y estudiar la Biblia y como crecer en intimidad con Dios.

Al paso del tiempo la manera que Tedashii veía y respondía a la vida, comenzó a cambiar. Ya no se veía a sí mismo como un buen muchacho, sino como un pecador salvado por la gracia, sin su propia fuerza. Comenzó a ver las relaciones románticas como un medio con propósito para conseguir un día el buen regalo de una esposa y no como un medio para gratificar sus propios deseos. La intimidación física, enojo y orgullo ya no le alimentaban como en el pasado. Comenzó a crecer dentro de él un corazón para el servicio.

El estudiante que le llamó la atención y compartió el evangelio con él es su amigo íntimo hasta el día de hoy. Además, le influyó a muchos otros jóvenes y señoritas durante sus estudios en la Universidad de Baylor en Texas. No se avergonzó de comunicar la verdad que cambiaba vidas que creían.

La gratitud de Tedashii no conoce fronteras por su audacia ese día en el recinto de la universidad.

Finalmente, fue quien le animó colocar un mensaje cristiano a los líricos de rap que Tedashii estaba practicando en su cuarto del dormitorio. Después de sus estudios Baylor se conectó con Lecrae y Trip Lee y Reach Records, ubicados en Atlanta y ha grabado cuatro álbumes con ellos. Haciendo y cantando música, le ha permitido procesar tanto la esperanza como la tragedia, incluyendo la muerte de repente de su esposa y su hijo de un año debido a causas naturales. Su Señor le ha permitido espacio para luchar dentro de su gracia, y siempre le ha guardado. Y debido al tesoro tan bueno que tiene, no puede guardarlo todo para sí. Las buenas nuevas del evangelio han transformado la vida de este buen muchacho y las comparte a la gente que le rodea. □

Jesús y la violencia (Parte 2)

Dijo a sus discípulos y a otros: “No penséis que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada” (Mt 10:34). A veces los apologistas anticristianos citan estas palabras de Jesús como evidencia de su militancia, pero su afirmación aparece en un pasaje extendido donde está aconsejando a sus discípulos sobre la inevitabilidad de la persecución. Aquí la espada tiene referencia a aquellos que los condenarán y matarán.

Sin embargo, Simón Pedro evidenció su inclinación y disposición de usar la violencia a favor de la causa de Cristo en el huerto de Getsemaní. Llevaba una espada consigo (Jn 18:9-11; Lu 22:35-38) y cortó la oreja derecha de Malco, y Jesús le ordenó que volviera la espada a su lugar. “Evidentemente la motivación de Pedro [el deseo de defender a Jesús] no era mala, sino su método violento no acataba la voluntad de Jesús y sus normas. Por eso, posiblemente no lo regañó sino le hizo ver que era la voluntad de Dios para el Hijo del hombre sufrir y beber el trago amargo.”¹⁴ En el contexto de su arresto Jesús le dijo a Pedro: “Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman espada, a espada perecerán.” Y el Maestro siguió subrayando el poder de Dios para protegerle: “¿O piensas que no puedo invocar a mi Padre y que él no me daría ahora mismo más de doce legiones de

ángeles? (Mt 26:52-53).¹⁵ Este mismo ejemplo de Jesús de rechazar la violencia dejó su huella e impacto profundo en la vida y el pensamiento de los apóstoles en contra de la violencia, aun cuando la misma vida de ellos peligraba.

Los apóstoles Pablo y Pedro recalcaron la postura de Jesús sobre la violencia cuando urgieron a los cristianos a mostrar consideración por sus enemigos, renunciar la represalia y la venganza, vivir en paz con otros, volver las maldiciones con bendiciones y ser humildes (Ro 12:14-21; Tito 3:1-2; 1 Pe 2:20-24). Además, reconocieron que las autoridades civiles, que probablemente eran paganos, tendrían la necesidad de usar la fuerza para mantener la paz, y los cristianos debían respetar este rol (Ro 13:1-7; 1 Pe 2:13-17). Esto fue una nueva aplicación de la postura anterior judía que ellos deberían someterse a la gobernación de leyes en cualquier país que estaban, aun cuando el rey fuera pagano (Jer 29:4-7).

El Nuevo Testamento apoya el uso justo de la



fuerza como una función apropiada del estado sin especificar su identidad religiosa. Por ende, no es un

¹⁴ Ver “El apóstol Pedro—preeminente pero humano,” *DSySM*, I:134.

¹⁵ Ver “¿Apoya la Biblia la Guerra hoy?” *DSySM*, V:25-36.

acto específicamente religioso o sagrado declarar la guerra o usar la fuerza para implantar la justicia. Es solamente un asunto del deber público, un aspecto del ordenamiento de la sociedad que ha sido establecido para el bien común. Pelear puede ser considerado justo, no porque adelante una creencia religiosa en preferencia de otra, sino porque está autorizado y conducido por los principios de la justicia aplicable a todo el pueblo.

Si los cristianos hubieran mantenido solamente esta postura neotestamentaria a través de los siglos, el mundo hubiera sido un mejor lugar para vivir. Pero la creación de la “cristiandad” en el cuarto siglo d.C. y posteriormente la influencia de las luchas siglo tras siglo contra la Jihad islámica, eventualmente llevó a los cristianos a desarrollar teologías aberrantes que consideraban la guerra contra los no cristianos “santa,” y los soldados que murieron peleando en tales guerras fueron considerados “mártires.” Gracias a Dios, este punto de vista de la guerra ha sido denunciado

universalmente en la era moderna como incompatible con el evangelio de Cristo.

Pero lamentablemente, hoy en este nuevo siglo en la parte norte de Nigeria en África, por ejemplo, existen ataques repetidos y persistentes y matanzas de cristianos reunidos en adoración en sus templos (2012). Grupos organizados de musulmanes fanáticos como los Boko Haram llevan a cabo sus planes de liquidar a las comunidades cristianas o convertirlas a su religión islámica a la fuerza. ¿Cómo deben responder los cristianos? ¿Qué deben hacer? La prensa deja ver que algunos cristianos han respondido con violencia para protegerse y otros han rechazado esa táctica o estrategia. Otra opción para los cristianos podría ser emigrar a otros lugares, dentro o fuera de su país, como hicieron los primeros peregrinos cristianos a las Américas, los menonitas, un grupo de anabautistas, en Europa y las Américas y muchos cristianos a diferentes sectores de Asia a través de los últimos siglos. □

¿Es la Trinidad un gran mito de la fe evangélica protestante y de la Iglesia Católica Romana?

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Es la Trinidad de Dios una enseñanza que, por su falsedad, ha “contribuido a que mucha gente le haya dado la espalda a las verdaderas enseñanzas bíblicas”? ¿Es esta idea religiosa una horrible mentira propuesta por el emperador y aprobada por el Concilio de Nicea durante del Siglo IV d.C. y que persiste en “la nueva visión” de los protestantes del Siglo XVI? Según un escritor de cartas de Caguas que aparentemente ha abrazado algunas herejías de las sectas al salir del catolicismo tradicional, responde que sí, pero da evidencia torcida.¹⁶

► ¿Qué enseña la Biblia acerca de Dios?

● Que Dios es uno (Dt 6:4; 1 Co 8:4-6; 1 Ti 2:5), pero afirma que el Padre celestial, el Hijo de Dios y el Espíritu Santo forman el único Dios bíblico.

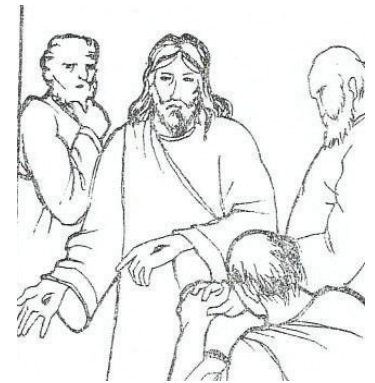
● En el Antiguo Testamento el problema principal casi constante del pueblo de Dios era aceptar un solo Dios en un mundo mayormente politeísta.

● Pero el Nuevo Testamento enseña que el Padre es Dios (Ro 1:7), el Hijo es Dios (Ro 9:5; 1 Jn

5:20; Jn 20:28-29) y el Espíritu Santo es Dios (Hch 5:3-4), y los tres existen simultáneamente (Mt 3:13-17), pero hay un solo Dios (Isa 44:6; Mc 12:29; Stgo 2:19).¹⁷

► La lógica de la matemática insiste que $1+1+1 = 3$.

Pero ¿es eso siempre el caso? ¿Conlleva eso ciertos parámetros supuestos? En este mundo material y físico, ¿es posible añadir tres cosas y sumarse en una sola? Por supuesto. Existen varios ejemplos: 3 gotas de líquido de una gotera que caen encima de las otras.



¹⁶ Arturo Cardona Mattel, “Cartas de lectores: Mitos de la cristiandad,” *El Nuevo Día* (8 de febrero de 2016), 32 y “Dios en velo de misterio,” (17 Feb 2016), 51. ¿Fue influenciado por los Testigos de Jehová o alguna otra secta? Habla tú... de acuerdo con la Sana Doctrina

¹⁷ “¿ $1 + 1 + 1 = 1$? ó ¿ $1 + 1 + 1 = 3$?” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* I:1-3; “La práctica de ofrecer adoración, honor y oración al Hijo,” IV:46, 52-57; “¿Es Jesús Dios y parte de la Trinidad?” VI:76-79.

DONALD T. MOORE
616 CALLE JEFFERSON
URB. LA CUMBRE
SAN JUAN P.R. 00926

También tres o más bolitas de mercurio que se tocan y forman una sola bolita. ¿Y qué de las fórmulas de la química sobre los compuestos (y la composición de los átomos)? Por ejemplo: el agua (H₂O) y muchos, muchos más. De manera que definitivamente es posible que $1+1+1 = 1$ en este mundo terrenal. Por lo tanto, no es ningún problema para el mundo espiritual y celestial.

► La doctrina de la Trinidad o Dios Trino *no* es un mito o una invención copiada del mundo pagano, sino es una manera de describir las manifestaciones del Dios bíblico-cristiano.

● Es cierto que la palabra “*trinidad*” no aparece en la Biblia, pero fue acuñada para expresar una idea bíblica y quiere decir “tres en una unidad.” No son tres “dioses” por separado o una unidad indivisible o absoluta sino colectiva. Es un solo Dios con tres miembros como en una familia bien unida, y no son tres nombres al paso de los siglos para referirse al mismo Señor del Universo o “mónada.”

● Que la palabra “*Dios*” en sentido cristiano es un Ser personal con un sentido *singular*, pero, a la vez, *plural* en contenido. Hay muchos otros *sustantivos colectivos* como familia, orquesta, banda, agrupación, congregación, comunidad y nación. Todos agrupan muchas o pocas personas en una unidad.

● Que Dios es infinito y, por lo tanto, es demasiado complejo para la mente finita humana comprender, o sea, es el Soberano divino todopoderoso con plenipotencialidades de poderes compuesto de tres miembros. Así revelado en la Biblia el único Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. O sea, tiene ciertas cualidades humanas, pero otros atributos más allá de los hombres. Trasciende a toda cosa o criatura creada.

● La doctrina es una de muchas *paradojas* bíblicas que solo aparentemente se contradicen, pero son conceptos y misterios teológicos y cristianos para describir y hacer más entendible la revelación de Dios en sus hechos y actos en la historia de la revelación bíblica de la salvación. □